

### La ocasión lo merece

Hoy es **8 de febrero.** *Día de Oración contra la trata de seres humanos*. Uno de los objetivos del 'Observatorio de DDDHH Samba Martine' es sensibilizar y promover los derechos humanos. Durante este curso, el Observatorio está centrado junto a muchos más colectivos dentro y fuera de la Iglesia en la campaña que promueve el cierre de los CIEs (Centros de Internamiento de Extranjeros) y en el acompañamiento a mujeres víctimas de la trata. Pero no sólo. Como novedad, también participamos en el nuevo consejo asesor de Migraciones de CONFER.

Con ocasión de algunas fechas señaladas compartiremos testimonios de *observadoras y observadores* que en su día a día, hacen suyo el grito por la dignidad de migrantes y de mujeres víctimas de la trata. En esta primera ocasión compartimos experiencias reales que ayudan a arrojar luz sobre estos grandes desafíos: CIES y trata. Hoy estamos invitados a orar por su fin, que no es más que el fin de una manera de arrebatar la dignidad de las personas víctimas de ella.

### Mujeres objeto

### Por María García Maquívar

La conversación era entre dos niños, de unos nueve años. Niños de uniforme, a la salida del colegio. Uno decía: "Este de la china lo tengo repetido, te lo cambio por el de las latinas". Contestaba el otro: "No. prefiero ese del ofertón, que el de las latinas ya lo tengo". No hablaban de cromos, sino de los papeles que aparecen en los coches aparcados en la calle: anuncios de prostitución, la inmensa mayoría de ellos ofreciendo a los clientes chicas víctimas de explotación, en un erme negocio del que muchos se benefician, traficantes, intermediarios y clientes, cada cual a su modo.

Cada una de esas chicas, una mujer con su nombre y su historia...

A Natalia la conocimos y acompañamos cuando estaba en una casa de acogida, tenía entonces veinte años y era madre de un niño de pocos meses, ya revoltoso, guapo y rubio como ella.

Natalia es de un país de Europa del este, de esos de nombre largo, difícil de pronunciar. Cuando tenía 5 años su madre abandonó la familia y su padre envió a la pequeña con la abuela materna, a quien había visto. Una nunca persona desconocida, en otro país cuya lengua y costumbres no conocía. Cuando la niña cumplió 12 años la abuela le anunció que no podía seguir manteniéndola toda la vida y que debía trabajar. Y le buscó trabajo. Con unas personas "empleaban" a niñas y jovencitas dedicándolas a la prostitución en otras ciudades del país. Al cabo de un tiempo Natalia quedó embarazada y la obligaron a abortar porque embarazada no era rentable.

Entre los clientes conoció a un joven que le prometió ayudarla a escapar y ella le creyó. Escaparon juntos a España, pero al llegar el muchacho amable y cariñoso cambió. Estaban en otro país, si, pero el trabajo de Natalia iba a ser el mismo, sólo que para beneficio de la trama de que



formaba parte su salvador. Otro país donde no conocía a nadie y cuya lengua y costumbres le eran extrañas.

Sólo que algo inesperado ocurrió, algo que vino a dar a Natalia motivo y fuerza para intentar salir de su situación: a los 19 años quedó nuevamente embarazada, y esta vez no quiso perder a su hijo. En una visita de la policía al club en que trabajaba pidió ayuda y empezó su proceso de recuperación.

Su futuro sigue siendo difícil, aún con las ayudas iniciales previstas para una víctima de trata, testigo protegido en un juicio contra las mafias. Esas ayudas durarán sólo un tiempo, en él tiene que rehacerse, aprender el idioma y encontrar algún trabajo para salir adelante con su hijo. Puede que lo consiga o puede que el desánimo, la soledad y las llamadas de su antiguo protector, asegurándole que ha cambiado y que pueden formar una familia, la convenzan y el círculo de explotación vuelva a empezar.

Para los niños de nueve años esas mujeres son cromos que intercambiar. Necesitan ayuda de sus padres y educadores para comprender a tiempo que son personas como ellos, personas que sufren, la mayoría de ellas víctimas de mercaderes que las tratan como a juguetes. El riesgo de no hacérselo ver a tiempo es que en unos pocos años estén tratando como a cromos a mujeres reales. A todas nosotras, que intentamos acompañar y apoyar a las mujeres, se nos hace imposible olvidar que sin clientes no habría negocio de trata. Y sin conciencia de la dignidad de las personas siempre habrá clientes.



## Mi experiencia en el CIE de Aluche

Por María Jesús Fernández Llamera

Llevo muy poco tiempo, primeros de octubre, entrando una vez o dos por semana en el CIE de Aluche. Quiero empezar agradeciendo a la ONG SOS Racismo la acogida y el seguimiento que hacen, tanto de los voluntarios como de los internos. He aprendido mucho de ellos y espero seguir aprendiendo.

La dinámica es siempre la misma. Al llegar entregas la documentación, nombre y número de las personas que deseas ver a la policía y ellos los llaman y los van acercando. Para mí es impresionante escuchar los relatos, desgarradores, la mayor parte de las veces, de estas personas que, en su mayoría, llegan en patera, saltando la valla o debajo de un camión, después de recorrer un camino plagado de agresiones y dificultades. Y su único delito es buscar una vida más digna.

Historias de adolescentes de 16 años perseguido por su madrastra que llega saltando la valla.

- De un joven de 20 años que llegó a los tres años con sus padres y

después de estar de internado en internado, al cumplir los 18 años se encuentra en la calle sin papeles y le meten en el CIE. No conoce Rumanía ni sabe el idioma, pero es trasladado por la fuerza bruta hasta una tierra que jamás conoció.

- De otro joven de Sahara occidental que lleva varios días en huelga de hambre y te dice llorando que desea morirse... ... ¿para qué relatar más historias?... son tantas... casi todas, fruto de la injusticia y la desigualdad entre los pueblos y entre las personas.

Muchas de ellas se sienten totalmente desorientadas al comprobar que su llegada a Europa es un comienzo de hostilidades increíbles, que ni el más imaginativo podría esperarse.

He sentido la impotencia más absoluta al ver que la persona no cuenta para nada. Son puro número y deben atenerse a las leyes más crueles impuestas por nuestros gobiernos.

Soy muy consciente de que son pobres, pero no santos y muchas veces sus relatos no responden íntegramente a la verdad, pero es la única salida que les queda para seguir viviendo.

MERECEN TODO MI RESPETO Y COMPRENSIÓN.

#### STEFAN GHERONTE (Rumanía, 20 años)

Me cuenta que lo trajeron sus padres a España a los tres años. No recuerda nada de Rumanía. Murió su padre y su madre se casó de nuevo. Tuvo muchas dificultades de convivencia y pasó toda su niñez y adolescencia en diferentes centros de la Comunidad de Madrid. Su madre murió hace tres años y él pasó una mala racha cometiendo varias irregularidades. Tiene una hermana de 14 años en la suerte Guadalajara. Tuvo de encontrarse con una mujer que tiene tres hijos y le acogió en su casa.

Cuando mejor estaba le detuvieron en la calle y, al no tener papeles, le llevaron al CIE de Aluche. No entiende lo que le pasa y se siente fatal, sólo conoce España y le amenazan con deportarle a Rumanía. Se encuentra amargado y deprimido. Sólo quiere volver con su mujer que vive en Parla, pero recibe una comunicación que le avisa de que le van deportar a Rumanía. Al día siguiente le llevan desposado al avión y aparece en Rumanía sin conocer el idioma ni tener allí a nadie. En ningún momento se ha tenido en cuenta la realidad de este niño que desde los tres años vivió en nuestra tierra en condiciones muy adversas. Seguimos en contacto con él y esperamos que pronto pueda volver.

# IBRAHIMA SORY BARRY (Guinea Conakri, 16 años)

Ibrahima relata con mucho dolor que llegó a España saltando la valla en febrero de 2017, huye del miedo y confía encontrar un lugar que le acoja como merece. Al llegar le llevaron al hospital porque tenía



muchas heridas producidas por las concertinas y se encontraba mentalmente muy desorientado. Apareció en San Sebastián porque llegó tarde al autobús que venía a Madrid y se subió en otro. Al llegar allí, como es menor, pidió ayuda a la policía porque no conoce el idioma ni tiene a nadie a quién acudir. La policía no cree que es menor y le dice que le van a

devolver a su país y le hacen el auto de internamiento en el CIE de Madrid. La situación personal es penosa. Cuenta que murieron sus padres. Tiene dos hermanos menores, de uno no sabe nada. Se encuentra mal por los golpes que sufrió al saltar la valla y no puede dormir. Los médicos del CIE no le atienden. Solo quiere libertad para poder estudiar. Le gusta España y no entiende por qué le internan en una cárcel cuando él no es consciente de haber hecho nada malo. Es muy preocupante la vulneración de los derechos de estos menores que carecen



incluso de intérpretes cuando no conocen nuestro idioma. Es urgente reclamar a los organismos oficiales un trato digno para todas estas personas que solo buscan mejorar las condiciones de vida.

#### NACER ZOUGGAR Argelia, 31 años

La primera vez vino en Patera y la policía le detuvo directamente. Lleva en España 11 años y tiene mujer española y un hijo de tres años. Trabajó en diferentes oficios. Siempre sin contrato. Entró en la cárcel acusado de diferentes robos. Le hicieron un expediente de expulsión al salir de la cárcel y lo llevaron al CIE. Se queja del trato vejatorio que reciben en general los internos. Según él, les insultan, les desprecian, Se siente agredido en lo más profundo de su dignidad. A él le han pegado. No les dejan tener el teléfono en las habitaciones y él cree que es para que no graven las agresiones. Tuvo suerte. Antes de que pasaran los sesenta días le dejaron en libertad. Ya está viviendo con su mujer.